



LA SEÑORA

D. AMALIA ALBAREDA Y SEDZE

VIUDA DE LON

HA FALLECIDO Á LAS CINCO DE LA MAÑANA DEL DIA 6 DE SETIEMBRE DE 1882

R. I. P.

Sus hijos, nietos, hermanos, sobrinos, hijos políticos, primos y demás familia,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y concurrir al transporte de su cadáver mañana jueves 7 á las tres de la tarde desde la casa mortuoria, calle de Serrano núm. 33, al cementerio sacramental de San Isidro, en lo que recibirán mucho favor.

El duelo se despide en dicho cementerio. No se reparten esquelas.

EDICION DE LA TARDE.

Lo verdaderamente útil.

Es un hecho innegable que nuestros progresos y adelantos en punto á costumbres políticas son muy inferiores á los que en otros órdenes de la vida hemos realizado.

Si de la riqueza de la naci6n se trata, salta á la vista que en los últimos años ha tenido un desarrollo considerable. Lo dicen el gran número de obras de utilidad pública concluidas y en construcci6n; el crecimiento de nuestras líneas de ferro-carri-les, cuyos ingresos, reflejando la mayor circulaci6n de viajeros y de mercancías, aumentan sin cesar; los estados que periódicamente revelan la situaci6n de nuestras carreteras y demás vías de comunicaci6n; el número creciente de nuestros barcos, prueba segura del desenvolvimiento de nuestro tráfico; las estadísticas comerciales, que con la precision de los números demuestra lo mismo; la cifra de nuestro presupuesto, en una palabra, que es hoy muchísimo más considerable que hace pocos años, poniendo de relieve, la de los ingresos la mayor capacidad tributiva del país, y la de los gastos el crecimiento de las atenciones y necesidades del Estado, crecimiento que es síntoma no menos elocuente que el de los ingresos, de la mayor prosperidad y desahogo de la naci6n.

Si de los intereses materiales volvemos la vista á otro órden de ideas, encontramos lo mismo.

La instrucci6n pública, (no en el sentido estrecho y limitado que indican las cifras de alumnos en los Institutos y las Universidades, sobre lo cual habria mucho que hablar, sino en el amplio y general de la cultura y de la difusi6n de los conocimientos útiles en el país, ha alcanzado también progresos considerables. Se publican muchos más libros, hay cada día más Academias y centros científicos y literarios, crece el número de periódicos y de publicaciones ilustradas, indicio claro de que se lee más. En suma, la inteligencia nacional adquiere incesante desarrollo y vive vida más robusta y vigorosa.

Y así podríamos ir recorriendo más en detalle cada una de las fases de la vida social, hallando en todas el mismo lisonjero aspecto é igual halagador resultado.

Pero llegamos á la política, y aquí varían las cosas.

No somos propensos al pesimismo, tratándose de colectividades, pero debemos reconocer que si bien trascienden á la política los adelantos que en todo lo demás se nota, ejerciendo en ella su benéfico natural influjo, en la vida política propiamente dicha, el progreso es mucho menos perceptible.

Prueba de ello es el espectáculo que hoy presentamos, que no puede ser más deplorable.

En vez de preocuparnos de cuestiones prácticas y de verdadera trascendencia para el país, estamos engolfados hace ya días en una polémica, sobre si es necesario y suficiente que rija la letra de una Constituci6n determinada para que seamos completamente felices, y nos transportemos como por arte de magia al mejor de los mundos posibles.

Muy lejos de nosotros el menospreciar la importancia de las leyes y la influencia que ejercen en las costumbres; pero de ninguna manera estamos conformes con esa manía de subordinar el fondo y la esencia de las cosas á lo que solo es formal y accidental.

Estos son resábios de nuestra infancia política, en la que nos han acostumbrado, como á Francia, á gobernarnos con palabras y frases, de tanto más efecto, cuanto más retundidas y sonoras son.

Dejémonos de una vez de fórmulas, y preocupémonos en cambio más del fondo y de la realidad de las cosas.

Rectificaciones.

Con el epígrafe «Obras públicas» publica hoy *El Imparcial* un artículo, continuaci6n de otros,

en el que censura duramente la real órden del ministerio de Fomento que apareció en la *Gaceta* de anteayer.

Procuraremos contestar en breves términos las apreciaciones de nuestro estimado colega.

Asegura *El Imparcial* que la ejecuci6n de obras por administraci6n, no es legalmente posible, sino en el caso de dificultades inherentes á la ejecuci6n de las obras, y en ningun modo á causas que nada tienen que ver con ellas: lea *El Imparcial* con detenci6n el artículo 25 de la ley de obras públicas y el 21 de la ley de carreteras y se convencerá de que, este último, sobre todo, establecen una distinción bien clara entre los casos en que debe apelarse al sistema de administraci6n por dificultades inherentes á la ejecuci6n de las obras y aquellos en que circunstancias especiales y externas, por decirlo así, á las obras, exijan apelar al mismo procedimiento.

La reducci6n á diez días del plazo para celebrar la subasta, es perfectamente legal en casos urgentes; y nadie, de seguro, negará la cualidad de urgente á la necesidad de proporcionar medios con que vivir á quienes los han menester, sobre todo cuando la falta de ellos procede de una calamidad de aquellas que la administraci6n tiene el deber de remediar en la parte posible; esto no es legislar, como pretende *El Imparcial*; es sencillamente aplicar con recto criterio un precepto administrativo. La condici6n de ejecutar en tres meses obras por un determinado valor, está, como otras muchas condiciones, dentro de los límites reglamentarios, como puede verse en el art. 23, párrafo 3.º del reglamento de la ley de carreteras; y en el caso presente está muy justificada esta medida por el doble objeto que han de tener las obras, y aquella se reduce en definitiva á exigir una actividad determinada durante cierto tiempo, lo cual nada tiene de ilegal ni de arbitrario.

Por último, tanto *El Imparcial* como *La Epoca* y otros periódicos que de este asunto se han ocupado, suponen que los que construyen las obras por administraci6n se hallan en condiciones más ventajosas para acudir á las subastas mandadas anunciar en la *Gaceta* de ayer. Nuestros apreciados colegas no han entendido seguramente lo mandado por la real órden que censuran, pues se trata sencillamente de anunciar las subastas de carreteras que ni por ajustes, ni por administraci6n, ni por contrata han sido todavía empezadas, y por tanto todo el mundo se halla en idénticas condiciones para acudir á estas subastas.

Con lo dicho creemos haber contestado á los argumentos de *El Imparcial*.

Sobre el cólera.

Se ha exagerado tanto, no sabemos por qué, la importancia de las medidas sanitarias que España, como todas las naciones, han adoptado respecto del cólera, que conviene hacer sobre ellas algunas aclaraciones.

Todos los años, por este tiempo, la comisi6n internacional de Sanidad en Egipto se ve obligada á establecer cuarentena de rigor para los buques que hacen el viaje de la India en los meses de Agosto y Setiembre.

Esta comisi6n internacional es la que ha dispuesto se sometan á cuarentena los buques que llegan á la costa de Egipto procedentes de Bombay conduciendo tropas inglesas; decisi6n de la cual, como es sabido, protestó el gobierno inglés asegurando que con solo veinticuatro horas de observaci6n habia tiempo suficiente para evitar el riesgo que se supone. Pero la verdad es que si de ordinario necesita la comisi6n vigilar los vapores mercantes y de pasajeros, poco numerosos relativamente, con mayor raz6n deberia ejercerse esa vigilancia ahora, cuando están yendo y viniendo continuamente por el mar Rojo buques de guerra y transportes militares.

Y más aun, teniendo en cuenta lo numerosa que es actualmente la peregrinaci6n árabe á la Meca,

Además de esto, hay otra consideraci6n: los años anteriores no habia que temer otra cosa que el cólera que siempre infesta las riberas del Ganges desde tiempo inmemorial. Los indios musulmanes lo llevan á la Meca, donde los árabes se contagiaban trasportándolo al mar Rojo: una cuarentena en estos mares es suficiente para incomunicarlo. Hoy no sucede así, y aparte de la actitud inglesa, que compromete la vigilancia de la Comisi6n internacional, el cólera se presenta avanzando por el Asia y por la Océania, de suerte que las precauciones han de ser mayores que las de otros años.

Hay, sin embargo, que tener presente para apreciar sin exageraciones ese peligro, que aun en el caso de presentarse el cólera en los puntos indicados, la propagaci6n al resto de Europa no sería ni tan rápida ni tan fácil como desgraciadamente lo fué otras veces.

Los periódicos y las revistas francesas de medicina, no vacilan en afirmar que las condiciones higiénicas de las ciudades modernas, la alimentaci6n, los edificios, todos los medios en que se desenvuelve la vida han mejorado de manera que podrán oponerse con éxito á la invasi6n del mal, si llegara á declararse.

Es de esperar que no suceda así, pues de todos los puertos del Mediterráneo telegrafían que las juntas y los servicios de sanidad serán inexorables para todas las procedencias de los países actualmente invadidos por la epidemia.

Esto no obstante, es absolutamente necesaria la cuarentena de rigor en todos los puertos, que es lo reclamado por la opini6n y la prensa, aunque haya de ocasionar molestias á los viajeros, que en lo posible se evitan con buenos lazaretos, que á la vez sirven de lugares de descanso, tan necesarios despues de largas navegaciones.

Noticias de Cuba.

Los periódicos de Cuba que por la vía de New York han llegado hoy, adelantan hasta el 17 de Agosto.

No hallamos noticias de interés. Continuaba discutiéndose la actitud del partido autonomista, censurándose por los periódicos demócrata-dinásticos y democráticos, lo mismo que por la prensa constitucional y conservadora.

—La situaci6n del municipio de la Habana es por demás difícil, habiendo acordado dimitir en masa si el gobernador general no atiende sus quejas.

—Parece que la cobranza de ciertos arbitrios ha sido suspendida por la superioridad, ocasionando una perturbaci6n en los presupuestos municipales, siendo esta la causa del conflicto.

—La mina de cobre denunciada en la villa del Cobre comienza á ser explotada. El gobernador civil de Santiago de Cuba ha concedido permiso á los Sres. Hernandez, Maffa y Bonzon, para el estudio de un ferro-carril que, partiendo de la mina, vaya á un punto indeterminado de la bahía de Cuba.

—El departamento oriental de la isla presenta gran animaci6n ante la perspectiva de una buena zafra, siendo inmejorable el tiempo que en aquellas provincias está haciendo.

—*El Fanal* de Puerto-Príncipe, da cuenta de un gran proyecto de ingenios centrales que han de establecerse en aquella provincia, si los propietarios que tengan terrenos convenientemente situados, hacen sus proposiciones de venta al representante de una gran empresa establecida con propósito de esa explotaci6n.

—El oro se cotizaba á 73 1/2 por 100.

Inundaciones y tormentas.

Por telégrafo se recibieron anoche en los centros oficiales las siguientes noticias de inundaciones y daños causados por las tormentas en diferentes provincias:

«Castellón 5 (7 noche).—El gobernador al ministro de la Gobernaci6n:

Segun parte del alcalde de Ribesalba, entre nueve y diez de la noche anterior ha descargado una fuerte tormenta en aquel término, saliendo el río Mijares más de ocho metros de su nivel ordinario; desplomándose dos casas y un molino harinero, sufriendo desperfectos otros. Extramuros de la poblaci6n el agua arrastró otro molino y dos fábricas de moler barniz, perjudicando gran número de hectáreas de tierra de huerta, Barranco de Berita, del mismo término, también sahó de cauce, inutilizando puentes y acequias de riego. Las fábricas de loza han quedado inutilizadas, y por consiguiente, sin trabajo multitud de braceros. He conferenciado con el ingeniero jefe con objeto de ver si se puede dar ocupaci6n en las obras públicas á aquellos infelices. Ignoro los daños causados en otros pueblos.

En esta capital la tormenta descargó también con fuerza produciendo gran alarma; pero por fortuna pocos daños.»

Valencia 5 (11'25 n.).—El gobernador al ministro de la Gobernaci6n:

El río Turia trae desde las tres y media de la tarde una crecida riada que ya en la madrugada de hoy me avisó el gobernador de Teruel. También el de Cuenca ha telegrafiado esa mañana que el río Júcar crecia considerablemente, novedad de que he dado cuenta al alcalde de Alcañal y demás pueblos inmediatos para que estén prevenidos. No tengo aún noticias de dichos pueblos.»

Múrcia 5 (11'2 n.).—Gobernador interino al ministro de la Gobernaci6n:

El alcalde de Cieza me participa que por la nuba de esta tarde viene llena la caja del río Segura. Avisó al gobernador de Alicante y á los pueblos ribereños de esta provincia para que estén prevenidos.

Cartagena 5 (9 n.).—El subgobernador al ministro y gobernador civil de Múrcia:

A la caida de esta tarde ha descargado aquí gran temporal de agua y algun granizo, inundando la parte baja de la ciudad hasta un metro de altura en algunas calles. No se tiene noticia de desgracias personales. Tomadas precauciones por si viniera una crecida.»

En Mora, segun telegrama de Teruel, á consecuencia de la avenida de aguas, se han hundido 17 casas é inutilizado dos puentes. Se están apuntalando muchos edificios.

Segun telegrama de Huesca, el río Cinca ha tenido una considerable crecida, habiéndose interrumpido en Fraga el paso de barcas.

Anteayer llovió copiosamente en la capital y sus

cercanías, y lo mismo ha sucedido en la generalidad de los pueblos más castigados por la sequía en aquella provincia.

Origen de los pozos artesianos.

Todo el mundo sabe que se dá el nombre de pozos artesianos á los que suministran ó elevan el agua espontáneamente, ó sea sin necesidad de consumo de fuerza elevadora.

Cuando se abrieron los primeros pozos artesianos de este siglo, creyeron muchos que era una cosa completamente nueva.

Con esta novedad sucede como con otras muchas: para conocer su origen es preciso remontarse, si no á los tiempos del diluvio, cuando menos á una respetable antigüedad.

El valle que se estiende al otro lado del Líbano era en tiempos remotos una de las comarcas más fértiles del viejo mundo; en la actualidad es infértida y está completamente deshabitada.

Este valle, en el que se hallaban las grandes ciudades de Balbeck y Palmira, debió su prosperidad á los manantiales, artificialmente procurados por el hombre en tan gran cantidad, que podían considerarse como verdaderos rios que llevaban la fertilidad y frescura á los eriales terrenos que hoy se conocen.

Los viajeros ingleses Wood y Darwins, á quienes se debe una curiosa descripci6n de las ruinas de Palmira, han encontrado bajo los escombros señales evidentes de este sistema de distribuci6n de aguas.

¿A qué causa puede atribuirse el actual estado de cosas? Probablemente á terremotos que, desviando las corrientes de aguas subterráneas, han agotado los pozos convirtiendo en áridos arenales los fértiles campos de otros tiempos.

La existencia de los pozos artesianos parece ser tan antigua como los más antiguos templos de Palmira, y si se recuerda que Salomon pasa por el fundador de esta ciudad, no sería aventurado afirmar que en tiempo de dicho monarca era conocida ya la existencia de dichos pozos.

Aun podría concederse mayor antigüedad á este modo de proporcionar agua.

Todo el mundo sabe que, segun las Sagradas Escrituras, Moisés hizo brotar agua de una roca con su vara, para proporcionar agua á los israelitas en su viaje por el desierto. Este acto de hacer brotar el agua (*prorumpere jussit rivos de rupibus*, como dice el libro de Job), ¿no podría significar en el lenguaje bíblico que Moisés hizo brotar el agua de la tierra por medio de una vara metálica?

La interpretaci6n no nos parece absurda, cuando menos.

Por otra parte es evidente que los egipcios conocían los pozos artesianos desde la más remota antigüedad; describiendo M. Senarmant una inscripci6n que se encontraba en un monumento, ha podido encontrar el procedimiento empleado para abrir uno de estos pozos en tiempo de Ramsés II, 1586 años antes de la era cristiana: cosa curiosa, este procedimiento difiere muy poco del empleado recientemente para abrir uno de los pozos artesianos con que cuenta París.

El mismo procedimiento usaban también los chinos, hacía aquel mismo tiempo, segun resulta de las investigaciones practicadas por el P. Huc.

El historiador bizantino Olympiodoro dice que en su tiempo los africanos abrian en los oasis del Sahara, pozos de gran profundidad de donde brotaba el agua.

Un viajero inglés, Mr. Shaw, dice en una relaci6n de un viaje que hizo á Berberia en 1727:

Los árabes abren pozos á ciento y á veces á doscientas brazas de profundidad y nunca dejan de encontrar agua en abundancia.

Sin que por eso pretendamos amnorar el mérito de los hombres que han rescitado en nuestros tiempos esa costumbre, diremos también que los abiertos en este siglo en París, no son los primeros que se han abierto en Francia.

Hacia el siglo XII los departamentos de Artois y Picardía se llenaron materialmente de pozos de ese género. Especialmente en los alrededores de Bethune se produjeron tanto, que era raro que cada casa no tuviese el suyo.

Alemania y Austria no se quedaron atrás y la misma Italia, aunque más tarde, tuvo también sus pozos artesianos en Módena y Bologna. Cassini hizo abrir en el fuerte de Urbin un pozo que elevaba el agua á quinientos pies sobre el suelo.

Hacia 1580, en el reinado de Enrique III, Nicolás Waser-Hun, Juan Sponde y Pablo La Treille, obtuvieron del rey un privilegio de invención para elevar las aguas de un sitio bajo y profundo y hacer de cada pozo una fuente continua sin ayuda de fuerza de ninguna especie.» Hay que advertir que la operaci6n no llegó á verificarse, sin duda por falta de medios materiales.

Examinando las Memorias de Bernardo de Palissy se vé claramente que este hombre importante conocía la teoría de los pozos artesianos.

Los países habitados por los turcos ó por los árabes han conservado siempre la tradición de la construcci6n de pozos artesianos, y esta tendencia ha sido utilizada grandemente por la administraci6n francesa en Argel, como lo demuestra de una manera palpable las órdenes dadas por el general Desvaux durante el tiempo que mandó la provincia de Constantina, encaminadas á proteger la apertura de dichos pozos, y procurando abrirlos por administraci6n cuando veía que en determinadas localidades no bastaba la iniciativa particular.

No sabemos si se ha pensado seriamente en los beneficios que podría reportar á la obra de la civilizaci6n un plan bien estudiado de pozos artesianos en el desierto de Sahara, cosa mucho más factible, á nuestro juicio, que la conversi6n en mar de una parte del desierto, y que habia de resolver todas, ó casi todas, las dificultades con que hoy se toca para la conquista ó la ocupaci6n.

Circunscribiéndonos ahora á nuestro país, es posible que un estudio detenido y una protecci6n bien ordenada, produjeran magníficos resultados para la fertilizaci6n de los campos, sobre todo en comarcas sumamente apartadas de rios caudalosos, y cuya situaci6n orográfica no permite esperar puedan llevarse aguas que fertilicen las grandes extensiones

COMPANIA UNIVERSAL DEL CANAL INTER-OCEANICO

PANAMA

Suscripción pública de 250.000 obligaciones al portador, de á 500 pesetas, con interés de 5 por 100 anual (ó sean 25 pesetas por acción), pagaderas semestralmente en 15 de Enero y 15 de Julio de cada año.

DICHAS OBLIGACIONES SON AMORTIZABLES A LA PAR Y POR SORTEO EN 75 AÑOS. Esta emisión se hace por acuerdo de la Junta general de accionistas, celebrada el 29 de Junio de 1882. El producto se destina al pago de las acciones del ferrocarril de Colon á Panamá, adquiridas por la Compañía del Canal Inter-oceánico.

Tipo de la emisión: 437 pesetas 50 céntimos

Las obligaciones devengarán intereses desde el 15 de Julio de 1882. El pago se verificará en la forma siguiente:

Table with 2 columns: Amount (50, 100, 100, 107.50, 437.50) and Description (pesetas en el acto de suscribirse, al reparto, etc.).

Los suscritores tendrán, en todo tiempo, desde que se verifique el reparto, la facultad de anticipar la totalidad de las obligaciones porque se hayan suscritos, abonándoseles el interés correspondiente, á razón de 5 por 100 anual. Los que usen de esta facultad en el acto del reparto, obtendrán el beneficio de un descuento de 3.50 pesetas por obligación.

LA SOCIÉTÉ NOUVELLE DE BANQUE ET DE CREDIT

AGENCIA DE MADRID. FUENCARRAL, 18, ENTRESUELO

Los que deseen adquirir mayores detalles pueden dirigirse al Sr. Director de la SOCIÉTÉ NOUVELLE, Agencia de Madrid, Fuencarral, 18. Se admiten suscripciones por el correo.

ADVERTENCIA. Se ha acordado el derecho de preferencia, mediante la presentación de sus títulos, á los accionistas de las 600.000 acciones de la Compañía del Canal Inter-oceánico, á razón de una obligación por cada tres acciones.



CHOCOLATES MEDICINALES DE SAEZ Y SOLER.

Medicinar alimentando es el difícilísimo problema que han venido á resolver estos Chocolates.

Ningun otro método de curacion más barato ni más cómodo, pues que por el precio de otro cualquier chocolate regular de los puramente alimenticios se curan: Con el de HIERRO la pobreza de la sangre, los flujos y opilaciones. Con el de BIFOSFATO DE CAL, las afecciones del pecho y enfermedades de los huesos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL CORREO. Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billetes para espectáculos y obras de gran lujo. SAN GREGORIO, 8.

CHOCOLATE DEPURATIVO IODURO FERROSO PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO DEL PROFESOR CALDERON CARRETAS, 14 BAJO. Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bouchardat: «El yoduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»

J. RIVAS INFANTAS, 13. Sin competencia posible este establecimiento es el único en España donde desde 5.200 reales en adelante, amuebla toda una casa con ricos muebles de Ebanistería y colgaduras. Exportación á todas las provincias. Catálogos gratis.

DINERO Al 5 y 6 por 100 con hipotecas MONTERA, 11, 2. Dr. MORALES. Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditado en miles de enfermos. Carretas, 39, principal.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE ANNONCES DE ESPAGNE. Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India. Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or Croix de Chevalier LAS MAS GRANDES RÉCOMPENSAS AGUADIVINA E. COUDRAY LLAMADA AGUA DE SALUD. Preconizada para el tecedor, rosarria constantemente la frescura de la Juventud, y preservadora de la Leticia y del Colera morbo. ARTICULOS RECOMENDADOS: PERFUMERIA A LA LACTEINA, GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo, OLEOCOME para la hienomadura de los cabellos.

CREDIT LYONNAIS AGENCIA DE MADRID.-6, ESPOZ Y MINA. La suscripción á 250.000 OBLIGACIONES PANAMA, queda abierta hasta el 7 del corriente inclusive en las oficinas del Crédit Lyonnais donde se darán pormenores. A LOS COSECHEROS VINICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA CLARICINA PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO DE LOS SEÑORES SAEZ UTOR Y SOLER L. CALDERON

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet aromático. La clarificación de los vinos es una operación tan importante, que de su buena ejecución pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino también el precio que alcanzan en el mercado. En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tartero que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composición y propiedades.

LA CRISIS DE LA BOLSA EN 1882 POR ADOLFO CALZADO. Este folleto se halla de venta: En Madrid: En la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal, y en las principales librerías. En Barcelona: En las principales librerías. Paris: 92, rue Richelieu. SU PRECIO: UNA PESETA.

6 Sbre.) FOLLETTIN DE «EL CORREO» (f. 56)

LOS COMPAÑEROS DE LA MEDIA NOCHE

Pero la vida de los habitantes de la casa no se había concentrado aquella noche en el piso bajo ni en los superiores; estaba concentrada en la cueva secreta que aquella casa, como todas las de los judíos, tenía bajo tierra. Francfort tiene debajo de las calles conocidas de todos, otras calles llenas de misterios. Por lo demás, nosotros no estamos obligados á quedarnos á la puerta: entramos con el mágico camino que acostumbramos á usar en estos casos, bajamos las dificultosas escaleras de aquel subterráneo y atravesamos algunas habitaciones vacías. ¡Veis allá una luz vaga... al otro lado de aquella puerta entornada? Abrámosla sin ruido...

—¡Diez millones!—exclama Herodes con una indecible expresión de rapacidad triunfante. —¡Diez millones!—repite Dévora con mayor embriaguez todavía. —¡Diez millones!... ¡diez millones!... ¡diez millones!...—cantan los dos á coro. Y el judío agita sobre su cabeza puñados de billetes de Banco. La judía hunde sus manos hasta los codos en aquel monton de oro y deja caer los florines que producen un armonioso ruido. —¡Todo para nosotros!—dice Herodes.—¡Todo para nosotros!... para nosotros... y nada más que para nosotros... No hay que partir con nadie... esta misma noche llegarán los cincuenta mil florines del gran duque... servirán para aumentar mi querida fortuna... ¡Oh, qué hermosa es! ¡Delicioso y querido tesoro mío!

Después un tercero. Los dos judíos contaban á media voz. —¡Cuatro!—dijo Dévora. —¡Cinco!—exclamó por fin Herodes—y separados por intervalos iguales. Esa era la señal convenida. Vé á abrir, Dévora... mientras yo arreglo todo esto; dentro de un momento subo á reunirme contigo... ¡vete! —¡Sí!—contestó la judía—pero antes voy á mirar por el ventanillo. —¡De todo se acuerda esta preciosa mujer!—exclamó el judío con tierna admiración.—¡Oh, Dévora! Yo te amo... te amo casi tanto como á mi oro. Como respuesta á esta galantería la horrorosa bruja moduló una sonrisa diabólica. Luego, llevándose una de las dos lámparas con que estaba iluminada la cueva, desapareció. Herodes cogió la otra lámpara y colocándola sobre la tierra húmeda se colocó delante del tesoro en la actitud de un indio adorando á su fetiche. Entretanto Dévora subía precipitadamente la escalera: cuando llegó al primer piso se arrojó sobre el suelo que daba á la calle, corrió un ventanillo y miró. Debajo de ella había un hombre que en cuanto apercibió la luz agitó en sus manos un papel. —¡Es el mensajero!—murmuró ella, cerrando el ventanillo. Inmediatamente bajó de cuatro en cuatro los escalones que crugían bajo sus impacientes pies. Una pesada barra de hierro resguardaba la puerta de la calle. Dévora separó primero la barra; pero en el momento de llevar la mano á la llave, cierto refinamiento de prudencia, quizá un secreto presentimiento, la hizo abrir otro ventanillo. —¡Quién está allí?—preguntó con voz ronca. —Traigo una cantidad de parte del gran duque—respondieron de fuera. La llave giró en la enmohecida cerradura y la puerta se abrió inmediatamente. Un hombre se precipitó en la casa, brilló un

puñal, como un relámpago y la vieja judía cayó herida mortalmente sin dar un grito. —¡Va una!—dijo el asesino—¡ahora el otro! La escalera de la cueva pareció tragárselo; pero como una sombra vengadora, porque su rápido paso no hacía ruido alguno. Entretanto Herodes, inclinado delante del monton de oro, llenaba á manos llenas un cofrecito. De repente se apoyó una mano en su hombro. —¡Eres tú, Dévora?—dijo volviéndose. Pero desde la primera mirada se echó para atrás como un tigre cogido en la trampa. No era Dévora á quien tenía delante, era á Schwartz. —¡Están arregladas las cuentas?—dijo éste sonriendo—tanto mejor, voy á darte el recibo inmediatamente. —¡Perdon!—balbució el judío aterrorizado—¡perdon, Schwartz! —Segun eso tú no me conoces—replicó este ferocemente—tu cómplice está ya en camino para el infierno, vé á reunirte con ella. Y el ensangrentado puñal se levantó por segunda vez. En vano el viejo agitó sus brazos en el aire; el arma desapareció hasta el pomo en su pecho. —¡Van dos!—dijo Schwartz. El judío había caído como una mesa inerte atravesado delante del cofre. El asesino lo separó de un puntapié y se inclinó hácia el tesoro. —Ahora—dijo—poco me importa de lo que sucederá á los Compañeros de la media noche. Aquí está mi parte, la parte del león. Sobre la tapa del cofre, algo inclinada hácia atrás, había una cartera roja. En aquella cartera se encontraban todos los valores anteriormente examinados por el judío. Perfectamente—dijo Schwartz después de asegurarse, son al portador. En cuanto al resto, veremos si la prudencia aconseja hacer aquí más de un viaje... llenémosnos, por de pronto, los bolsillos. Cuando rebotaban ya las bolsillos colocó su manto en el suelo, echó un monton de oro en me-